



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 JUNIO 2009

## “OTROS GÉNEROS LITERARIOS EN EDUCACIÓN INFANTIL”

AUTORÍA <b>ANA ROCÍO GONZÁLEZ LARA</b>
TEMÁTICA <b>OTROS GÉNEROS LITERARIOS EN EDUCACIÓN INFANTIL</b>
ETAPA <b>EDUCACIÓN INFANTIL</b>

### Resumen

La literatura infantil está formada por el conjunto de composiciones de la literatura universal que tiene como destinatarios a los niños.

El repertorio de la literatura infantil está constituido por el conjunto de creaciones pertenecientes al cuento, a la poesía y al teatro.

La importancia de la literatura en estas edades, viene dada por:

- Sirve como vehículo de expresión y comunicación
- Favorece el desarrollo de la imaginación
- Acerca al niño al mundo real y al mundo de la fantasía
- Es un vehículo transmisor de cultura y valores

### Palabras clave

Poesía, teatro, títeres, fantasía, interés del niño, papel del adulto, momento, lenguaje adecuado, temas,

personajes, escenario, disfraces.

### I. LA POESÍA INFANTIL.

Está presente en la vida infantil desde los primeros meses y tienen su origen en las nanas que escucha.

Suelen acompañar a momentos cotidianos. Está formada por elementos de tradición oral y por la poesía de autor.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 JUNIO 2009

Las producciones de tradición oral incluyen las fórmulas de juego, las retahílas, los pareados y los textos anónimos.

Los poemas de autor ofrecen una amplia gama de textos pertenecientes a la literatura universal como Federico García Lorca, Rafael Alberti... A esta colección de autores se añaden otras producciones (Gloria fuertes), así como textos escritos expresamente para niños por Clemencia Laborda, Cristina Muscarel....

Desde la primera infancia se puede vincular la obra literaria y la conversación, y más que ningún otro género, la poesía posee funciones definibles en los primeros años de vida. Luego, la obra poética podrá ligarse a las actividades de aprendizaje o a las independientes, en la escuela infantil y, sobre todo, al juego.

A la hora de seleccionar textos o escribirlos para el público infantil, se presentan grandes dificultades en cuanto al contenido y a la forma, unidad indisoluble que para tales edades constituye una varita mágica indispensable, pues solo lo muy logrado desde el punto de vista estético, cumple el papel que se le asigne a la obra. El contenido variará de acuerdo con las edades, con los intereses cognoscitivos de los niños y niñas y los intereses educativos del adulto.

La poesía debe ser por esencia sugerente, y esa capacidad sugeridora, aún en la que se escriba para las más tiernas edades, puede implicar una comprensión parcial del texto. Si bien la poesía se escribe con palabras, ella es algo más que la asociación gramatical, lógica o psicológica de conceptos; la poesía trabaja con las connotaciones de las palabras, con sus implicaciones lingüísticas y fónicas, y también con lo que se dice implícita o explícitamente. La poesía, sobre todo, se hace con ideas.

Se puede partir de algunos estudios que ayudan; por ejemplo, se puede decir que la forma apropiada para la poesía infantil es la métrica tradicional; las redondillas y cuartetas, la quintilla, los romancillos, las coplas o las décimas y las cantigas son muy apropiadas, escritas totalmente en versos de arte menor, facilitan el flujo rítmico, ofrecen la alegría y rapidez que se necesita para comunicarse con los niños, y dan al lenguaje características de juegos. La rima que poseen es un utilísimo medio de fijación del texto.

Es común en muchos poemas infantiles recurrir a la metáfora, que concibe a la naturaleza como un gran cuerpo animado, y también al apóstrofe, que no es otra cosa que dirigir la palabra con vehemencia en segunda persona a una o varias, presentes o ausentes, vivas o muertas, a seres abstractos o a cosas inanimadas, como un diálogo con la naturaleza, por ejemplo.

Las elegancias del lenguaje son a veces imprescindibles, sobre todo en las primeras poesías y en las nanas. La onomatopeya, la derivación o repetición de una misma raíz sonora son útiles para ejercitar el lenguaje infantil



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 JUNIO 2009

Lo más importante para el poeta infantil es la sencillez y el adecuado didactismo, que logre transmitir a los niños nociones poéticas de lo que los rodea, para lograr una apropiación estética del mundo.

En resumen, la poesía que deleita e instruye, que no teme enseñar fonemas o brindar una mirada lírica a la vida. No hay que cerrar de la imaginación, porque si «un grano de poesía sazona un siglo», también puede sazonar una y múltiples vidas.

La enseñanza de poesías y poemas dentro de la literatura infantil es quizá su contenido más importante, por lo que los maestros deben prepararse de manera apropiada para la realización de dicho contenido.

En cuanto a la enseñanza de poemas, a los niños y niñas se les enseña a amar la belleza que los rodea, a sentirla y admirarla. Solo aquel que es capaz de amar y sentir esa belleza será capaz de crearla con su propio esfuerzo o de transformarla.

Cuando de educar el gusto estético se trata, sin duda la literatura es un medio que se puede emplear con amplitud y, dentro de ella, ocupa un lugar principal la poesía.

### **1.1. La enseñanza de la poesía en educación infantil.**

El poema seleccionado debe ser comprensible, agradable e interesante, teniendo en cuenta los intereses de aquellos a quienes va dirigido. Esto se logra cuando trata temas cercanos a la vida de los pequeños y lo hace con un lenguaje literario rico en imágenes apropiadas para estas edades. Deben reunir otras características, como estar escritos en arte menor y tener una rima consonante preferiblemente, aunque no hay que desechar la asonante.

Al poner a los niños y a las niñas en contacto con estas obras literarias, se deben cumplir algunos objetivos y tareas, entre los cuales se encuentran los siguientes:

- Enseñarles a escuchar el poema hasta el final.
- Enseñarles a repetir algunos poemas sencillos de memoria.
- Enseñarles a no omitir o cambiar las palabras del verso.
- Lograr que se expresen correctamente, repitiendo los versos con entonación, tono y ritmo adecuados.
- Enseñarles a no exagerar la gesticulación, a no ir demasiado deprisa ni con demasiada lentitud al recitar.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 JUNIO 2009

La preparación previa puede realizarse de diferentes formas:

- Comenzar con una conversación.
- Invitarlos a observar algunas láminas, cuyo argumento se relacione con el del poema que van a escuchar.
- Explicar, solo cuando sea necesario, el significado de alguna palabra desconocida y de difícil comprensión.

Durante el desarrollo de la actividad, el maestro o maestra dice o recita el poema de memoria. Lo hace una o dos veces, lo cual depende de su mayor o menor complejidad. Enseguida pide a los niños y niñas que lo repitan (con su ayuda).

Primero a los más activos, a aquellos que se expresan mejor. Esto no quiere decir que se excluya al resto del grupo; todos los niños y niñas tienen que participar en esta actividad.

Es recomendable que las actividades para la enseñanza de poemas se repitan varias veces; sobre todo a tenerse en cuenta quiénes participan y cómo lo hacen, y quiénes se retraen, con el fin de repetirlos en días posteriores, pues, si se extienden demasiado, pueden cansarse física o intelectualmente.

Desde la primera vez, el poema debe presentarse completo. Cuando se repite a coro, es el momento de prestar especial atención para que no se repitan solo las últimas palabras del verso, como ocurre con frecuencia.

Varios son los métodos recomendables para la enseñanza de poemas, entre ellos:

- Recitación modelo. Los maestros recitan el poema seleccionado, teniendo en cuenta las recomendaciones dadas sobre la recitación, para que los educandos lo imiten. A continuación, los invita a repetir el poema a coro e individualmente.
- Lúdico. Es un método muy recomendable, pues el juego es siempre una actividad muy interesante. Una de sus variantes puede ser la dramatización. En ella, los niños y las niñas repiten un texto de memoria en la medida en que participan y, de esta manera, se logra una plena identificación con los personajes y una mejor interpretación de los argumentos.



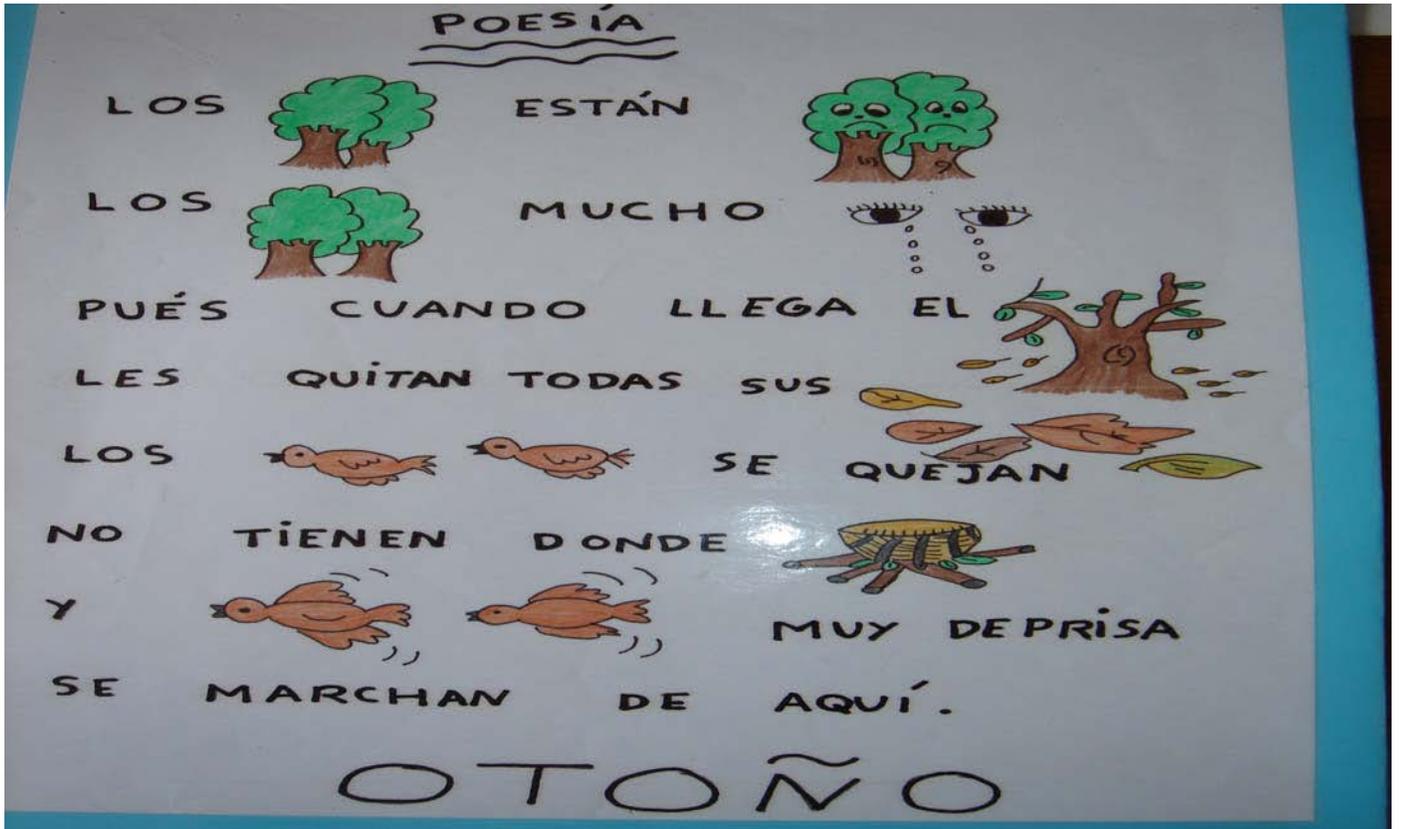
ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 JUNIO 2009

Los poemas propios para la edad de 3 a 6 años tienen sus propias particularidades, por lo cual su selección ha de ser rigurosa, para que haya una verdadera comprensión de su contenido.

Por lo general, los poemas propios para estos niños y niñas, presentan las siguientes características:

- La temática es conocida.
- Su argumento se relaciona mucho con las vivencias, con la vida infantil.
- El contenido es comprensible.
- Todos son de arte menor.
- El vocabulario es asequible a la edad.
- Provocan sentimientos positivos.
- Cumplen con su función principal: proporcionar goce estético, pero en todos los casos ofrecen algún conocimiento.

En la edad de tres años es muy fructífero para los niños y niñas, presentarles las poesías en las que se combinen palabras y dibujos, ello favorece entre otras cosas la direccionalidad de la lectura, pues son capaces perfectamente de seguir ayudados con los dibujos el hilo de la poesía y recitarla individualmente, una vez aprendida. Algunos ejemplos son:



“Los árboles están tristes,  
Los árboles mucho lloran,  
Pues cuando llega el otoño  
Les quitan todas sus hojas.  
Los pajaritos se quejan  
No tienen donde vivir  
Y vuelan, vuelan muy deprisa  
Y se marchan de aquí.  
OTOÑO”



“Es invierno

Hace frío  
Mamá, mamá  
¿Cómo me abrigo?  
Ponte las botas,  
Abróchate el abrigo  
Es muy temprano y  
En invierno hace frío”

## II. EL TEATRO INFANTIL.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 JUNIO 2009

El teatro infantil, llamado por algunos *teatro para niños*, refleja la vida que rodea a los pequeños por medio de personajes que actúan en un tiempo y espacio determinados, los cuales tienen que estar muy cercanos a la infancia.

La mayor parte de las veces, los personajes de estas obras son animales, plantas, muñecos que hablan y ríen, que actúan y representan para los pequeños espectadores. De esta forma, las situaciones que se dan en la obra ellos las sienten más cercana, y reciben lo nuevo de manera agradable y comprensible.

Como todo lo que se pone a su alcance, cuando se les presenta obras teatrales se pretende algo concreto: entretenerlos e influir positivamente en su educación. Por eso la obra que se vaya a presentar debe ser seleccionada con cuidado especial. En tal sentido, el teatro infantil es un adecuado medio para introducir a los niños y niñas en el mundo de las emociones y los sentimientos.

Las obras de teatro infantil son escasas. Se limitan a adaptaciones de los cuentos, con la estructura de un narrador, en la que se acoplan los diálogos de los personajes. A estas producciones se unen las obras de Juan Cervera que aglutina el lenguaje literario, musical y corporal.

La fantasía no solo se la proporciona el tema o el argumento. Puede estar presente en el vestuario, en las acciones, en el ambiente. Estas obras de teatro para niños pequeños deben tener las siguientes características:

- Naturalidad. Todo lo que se presenta debe ser natural para ellos.
- Sencillez. Las ideas deben expresarse de forma sencilla, para que los sentimientos y las emociones sean interiorizados por los niños y las niñas.
- Claridad. Todas las ideas, las opiniones, los deseos, los sentimientos de los personajes deben expresarse con la mayor claridad, tanto en su contenido como en la forma.
- Amenidad. Esto se debe lograr tanto en el argumento, como en la temática o en la forma de reflejarla. Es imprescindible tener en cuenta las características del público infantil, y reflejar algún hecho, algún suceso, que les resulte ameno y atraiga su atención.
- Brevedad. Para no cansarles y mantener su atención.
- Interés. Solo cuando la temática, los personajes, las acciones que se presentan tienen en cuenta al espectador, resultarán interesantes para él. Por eso los temas deben estar siempre muy cerca de la vida infantil.
- Fantasía. Logra siempre despertar el interés.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 JUNIO 2009

Hay otros aspectos que se deben tener presentes:

- El lenguaje. Debe ser correcto, claro, preciso, comprensible, acorde con la edad de los niños y las niñas.
- El contenido. Debe responder a los intereses propios de la edad. Esto se puede lograr con los personajes: juguetes y animales preferidos, plantas, etc.
- El mensaje. Siempre debe ser positivo.
- La acción. Es recomendable que trascorra con secuencia lógica, que se relacione con una idea o asunto central que este presente de principio a fin.

En cuanto a los personajes, en obras para la primera infancia deben ser pocos. Dos o tres a lo sumo, y deben estar bien caracterizados, tanto física como moralmente, actuando en concordancia con sus cualidades.

No es necesario que el personaje «malo» sea feo; los niños y niñas solo le otorgarán esta característica si lo creen conveniente, porque no todo lo feo de la realidad es malo, ni todo lo bello es bueno.

Cada personaje debe, además, poseer su timbre, su voz propia, que es invariable de principio a fin de la obra, y debe estar de acuerdo con aquel a quien representa. No será nunca igual la voz de una mamá que la de un niño; no será nunca igual la «voz» de un oso adulto, a la de un osito, etc.

Cuando se presenta una obra teatral, con las características referidas, a los niños y niñas de la primera infancia, se pretende cumplir con ellos algunos objetivos.

1. Introducirlos en ese medio maravilloso y lleno de movimiento que los rodea.
2. Enseñarles a orientarse en ese medio.
3. Enseñarles a observar que las personas tienen sus propias características y que son iguales o diferentes en sus maneras de ser y actuar.
4. Enseñarles a criticar las malas acciones y a solidarizarse con las buenas.
5. Favorecer el desarrollo de su lenguaje e influir en el de su pensamiento.
6. Ponerles en relación con los hábitos y costumbres de la vida que los rodea.
7. Educarles en los sentimientos positivos.
8. Favorecer su educación estética.
9. Enseñarles a observar algo detenidamente.
10. Favorecer el desarrollo de la imaginación, la memoria y la atención.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 JUNIO 2009

Desde los primeros años de la vida, es recomendable que los niños se relacionen con pequeñas obras de teatro. De esta forma comienzan a surgir los primeros sentimientos éticos y estéticos. También se favorece el desarrollo de su oído, la formación de su capacidad de atención. Muchas veces, ellos recuerdan acciones o expresiones de los personajes y los emplean en su lenguaje propio, lo que desarrolla no solo esta esfera de su capacidad intelectual, sino también su memoria.

Los niños son fantasiosos, y la fantasía está presente en toda obra de teatro, por lo que soñando y viendo sus sueños reflejados en el mundo ficticio de los personajes, ellos sacian su curiosidad de conocer y comprender mejor la vida de las personas, la vida que los rodea.

Es lógico que los pequeños se interesen por el teatro con la misma fuerza que se interesan por las narraciones. En muchas ocasiones, ellos escuchan un cuento y se imaginan cómo son los personajes y el medio en que se desenvuelven sus vidas; todo esto lo ven en la escena.

El teatro es para los niños el mundo que ellos desean, ese en el que siempre triunfan las buenas acciones, los buenos son premiados y los malos castigados, ese en el que el trabajo proporciona bienestar.

Al presenciar una obra de teatro, extraen de ella aquello que su propia experiencia les ofrece en la vida diaria, aquello que se relaciona con sus intereses y movimientos.

Cuando un niño o niña de la primera infancia presencia una obra de teatro aprende a través de varios aspectos:

- Por el contenido.
- Por la dicción de los personajes.
- Por la actuación.
- Por el mensaje.
- Por los movimientos.
- Por el vestuario.
- Por las costumbres que se ponen de manifiesto.

La obra teatral puede ser un puente entre la vida y los niños y niñas. Para lograr esto, se ha de tener presente lo siguiente: el teatro tiene que estar lleno de bondad, reflejar lo mejor de las personas, hablar de triunfo del bien, sin perder en fantasía.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 19 JUNIO 2009

### III. EL TÍTERE EN LA ETAPA INFANTIL

A los niños y niñas de estas edades les gusta mucho escuchar cuentos y poemas; pero, además, tiene el teatro de títeres entre sus preferencias.

Mediante este arte, se favorece su educación estética, pues los pequeños se relacionan con las palabras artísticas que se emplean en los textos y con la representación que hace el títere, guiado por el maestro o maestra, la decoración, los muñecos, el vestuario y la música. Asimismo, el uso del títere es un poderoso medio para desarrollar el lenguaje infantil, porque propicia la activa participación en el desarrollo de los diálogos.

Este tipo de actividad los satisface emocionalmente, debido a que en ella intervienen sus personajes preferidos: los títeres que representan a los protagonistas de los cuentos.

El títere, por sí solo, no tiene vida. Lo anima el titiritero o actor, o los maestros. Tal vez a esta presencia se deba la gran preferencia que los niños y niñas sienten por el teatro de títeres.

Se pueden utilizar todos los tipos de títeres: de cono, de dedos, de guante. Sin embargo, existen algunas diferencias que dependen de la edad específica de cada grupo.

Con los niños de tres años es preferible emplear los de mayor tamaño, los de guante, por ejemplo, pues así ellos se acercan más a aquel que les habla. Para los de cuatro años y cinco años se puede utilizar cualquier tipo de títeres. Cuando se trabaja con ellos es recomendable que los niños y niñas noten la presencia del titiritero o del maestro o maestra (si es el que manipula los títeres), por lo que no deben esconderse. Es precisamente el adulto quien proporciona vida al títere, y los niños y niñas, a esta edad, prefieren esta forma de trabajar. Aun cuando se utilice el teatrillo típico para esta actividad, es necesario que ellos sientan la presencia del adulto que los maneja.

Sin embargo, si el adulto permanece oculto, es recomendable que al final se muestre acompañado de su personaje.

El títere dialoga con los niños y niñas, les formula preguntas; contesta las que ellos le hacen y los invita a participar en las diferentes escenas del cuento.

Todo esto facilita que ellos participen en la acción y conversen con el títere, lo que favorece el desarrollo de un lenguaje coherente, la amplitud del vocabulario y la formación de los primeros conceptos gramaticales. Además, se desarrollan la atención, la memoria y la capacidad de observar.

Es recomendable, además, que, una vez terminada la actividad, se conceda a los niños y niñas la posibilidad de manejarlos. Cuando los niños los manipulen, los maestros y maestras han de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 JUNIO 2009

preocuparse porque los manejen correctamente, y asimismo, deben guiarlos para que o bien reproduzcan los cuentos conocidos, o bien creen historias.

Un solo maestro o maestra puede realizar la escenificación o el teatro en el que participen varios personajes, utilizando un títere en cada mano y haciendo los cambios de voz necesarios, o llevar a cabo esta actividad con otro, encargándose cada uno de uno o más personajes.

La voz del títere debe ajustarse a la del personaje que representa, y el tono se corresponderá con la significación de los contenidos literarios. Para los niños de tres años, es preferible trabajar con uno solo, pero a los de cuatro y cinco años se les pueden presentar obras con varios personajes. En este caso, el maestro y maestra debe imitar diferentes tonos de voz, de manera que los educandos comprendan e identifiquen qué personaje está hablando.

Por otra parte, el maestro o maestra tiene que prepararse para este tipo de actividad. Esta preparación consiste en lo siguiente:

- Memorización del texto.
- Trabajo con los diálogos.
- Selección de los títeres y otros materiales.
- Elección del lugar para la presentación de la obra.

La frecuencia que se recomienda es, por lo menos, una vez al mes en horas de la actividad libre; en las de actividades docentes, es el equipo educativo quien determina cuándo se han de emplear.

El títere también puede ser utilizado no solamente para representar una obra, sino como punto de partida para estimular las actividades pedagógicas y evaluarlas. Así, por ejemplo, en una actividad de lenguaje, los maestros y maestras pueden, a través del títere, saludar a los niños y niñas, dialogar con ellos y pedirles que inventen frases, y al final, mediante el mismo personaje, evaluar los trabajos realizados.

Los maestros tienen a su alcance la posibilidad de utilizar varios tipos diferentes de títeres, de acuerdo con la conveniencia del argumento de la obra, sus objetivos, etc.

Entre esa gran variedad, están:

- El títere digital es aquel que se coloca en cada dedo, también puede dibujarse sobre él, el personaje.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 19 JUNIO 2009

- ❑ El títere plano está confeccionado con cartón, madera, etc. Se le pone una varilla de madera, que servirá para moverlo.
- ❑ El títere de guante, está constituido por la cabeza y el cuerpo. El maestro o maestra pondrá su dedo índice y del medio en la cabeza del títere; los dedos pulgar, anular y meñique serán los brazos; y la muñeca del actor será la cintura del personaje.
- ❑ El títere «morate» es el montado en una varilla, siendo los dedos del maestro o maestra los brazos del muñeco.

Los maestros y maestras, puede crear sus propias obras de títeres, a partir de su experiencia y vivencias con el grupo de niños, e incluso hacer que algunos de sus personajes personalicen algunos de los niños y niñas, tratando de representar a la mayoría de ellos. Esto es un medio de desarrollo intelectual muy significativo, ya que mediante este procedimiento, los niños y niñas se percatan de que su vida, y ellos mismos, pueden ser reflejados como parte de un argumento, y esto colabora a la identificación de la propia personalidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, E y Silva, V.M. (1984): *Teoría de la literatura*. Madrid: Editorial Gredos.
- Bonerman, Elsa. (1977): *Poesía Infantil. Estudio y Antología*. Argentina: Editorial Latina. SCA.
- Vasconcelos M., María Lourdes (1997): "Los primeros encuentros con la literatura", en: 42.º Convención Anual
- Cervera (1997): *La creación literaria para niños* Bilbao: Editorial Mensajero.
- Gallego Ortega Y Fernández De Haro (2003): "*Enciclopedia de EI*". Málaga: editorial Algibe

## Autoría

- Nombre y Apellidos: Ana Rocío González Lara
- Centro, localidad, provincia: CEIP "Poeta Molleja", Villa del Río, Córdoba.
- E-mail: rocio34gl@hotmail.com